



Víctor Alejandro Espinoza Valle

## Filas

Segunda y última parte

**E**n mi infancia tecatense las filas no fueron una costumbre; más bien crecimos viendo sólo filitas; pequeñas, simbólicas, manejables.

La casa materna se encontraba a una cuadra de la aduana; subido a una rama de un frondoso eucalipto dominaba el trajín del ir y venir al "otro lado". Desde ahí fui testigo cuando se incendió la American Market, la tienda a la que nos enviaban diariamente a comprar la leche, los kitchen matches (fósforos, cerillos), la riquísima nieve de galón y la mayoría de los comestibles.

Ese día vimos cómo se consumía nuestra tienda pese a los esfuerzos de los tragahumo de Campo y El Cajón, California y las buenas intenciones de nuestros bomberos. Y es que cuando una bombera logró abrirse paso entre los cientos de mirones, las mangueras, al recibir la presión de los hidrantes norteamericanos, se rompieron en pedazos entre los silbidos y aplausos del respetable.

Era común que pudiéramos pasar a la American Market sin mostrar documento alguno; incluso conocíamos a los aduanales de ambos lados: Todos teníamos algún pariente o conocido dedicado a eso de revisar papeles o de tratar de evitar el contrabando (de quienes buscaban evitar las cuotas). Una vecina pequeña llegó muy contenta a platicarle a mi madre que ya había aprendido a hablar inglés pues el migrante le preguntó "¿Y sus papeles?" Y ella respondió con el mismo acento pocho: "Aquí los traigo".

Tecate hizo su entrada triunfal a la modernidad a partir de dos acontecimientos: La apertura del primer supermercado Calimax de la avenida Juárez en la década de los ochenta, que fue un verdadero acontecimiento. El otro, cuando las filitas se convirtieron en verdaderas colas y lograron llegar hasta el Seguro Social, atravesando la avenida Revolución. Creo que el día que exista un edificio con escaleras eléctricas, ese día será el tercer acto fundador.

Hoy las filas tecatenses no le piden nada a las colas de Tijuana o Mexicali. El ingenio tampoco. Tengo dos cuñados que son verdaderos especialistas en encarar las filas. Daniel, que vive muy cerca de la aduana me platica que a eso de las 5 de la mañana (pues las puertas se abren a las 6), va y deja colgada su mochila, apartando su lugar; así puede dormir unos minutos más. Después del 11 de septiembre y ante la pérdida de tiempo, todos aquéllos que pasan diariamente se organizaron y hacia las siete de la tarde dejaban estacionados sus automóviles haciendo cola.

Por supuesto, el comercio ambulante también ha crecido exponencialmente con las colas. Y las ventas están en función de la espera; así nuestros vecinos también han propiciado la "changarrización" de nuestra economía local.

Después de un largo periplo vital llegué a Tijuana hacia mediados de los años ochenta. Pronto aprendí que las colas tenía que tomarlas en serio; no se trataba de aventuras pasajeras, sino que éstas exigían tiempo, paciencia y dedicación.

Ya hacia finales de los años noventa llegaron las medidas para hacerlas más light: Las llamadas "líneas diamante" o "car pool". Al principio todo mundo era respetuoso con quien lograra el trío y las agarrara. Pronto dejaron de ser útiles y todos pasaron sobre ellas; pasaron a ser del montón.

Desde el año pasado llegaron las de lujo: Exclusivas para VIPs, aquéllos de ingreso respetable y de buena reputación: Los hoy conocidos como Senti. La apuesta suena bien. Sin embargo, como la gente de bien abunda, empieza a saturarse y hay quien afirma haberse demorado hasta 45 minutos.

Espero equivocarme pero no le auguro un buen futuro, sobre todo porque las consecuencias legales apenas comienzan a asomar: Afirman, quienes conocen del tema, que en la solicitud se aceptan limitaciones a ciertos derechos ciudadanos como el de la secrecía o de defensa ante situaciones de litigio. Aparte que la saturación y el negocio de la pasada llevará a nuevas propuestas por demás ingeniosas.

Sería bueno conocer otras experiencias con las colas fronterizas. ¿Usted cuánto tiempo les dedica? ¿Ya se siente un experto? ¿Es adicto, es decir ya no puede vivir sin ellas? ¿A pesar de que en este lado ya abrieron Costco o Home Depot, prefiere pasarse al otro lado? ¿A qué horas le gusta más dejarse atrapar por una cola: Tempranito, a media mañana, por la tarde o de noche?